



## Obediencia

**Génesis 1: 26-30** *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó. 28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se muevan sobre la tierra. 29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre la tierra, y todo árbol en que hay fruto y os serán para comer. 30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que haya vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.*

Cuando Dios creó al hombre, lo creó conforme a su imagen, varón y hembra los creó conforme a su semejanza; los bendijo, les dio todo. Desde el principio el propósito de Dios es que el hombre sea bendecido en la tierra; que el hombre pueda gozar de sus favores y sus misericordias todos los días de su vida; y para que el propósito de Dios se cumpla en la vida del hombre, es necesario que haya obediencia.

**Génesis 2: 15** *Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.*

Dios le había dado todo al hombre; Dios los bendijo, y les dijo que sojuzgaran la tierra, y que señoreasen en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. El hombre no tenía necesidad de nada; lo tenía todo; solo tenía que labrar la tierra y guardarla, cuidarla.

Y mandó Jehová Dios al hombre. **Génesis 2: 16** *Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: de todo árbol del huerto podrás comer;*

Cuando el puso al hombre en el huerto del Edén, les dio una orden; ellos podían comer de todo árbol; tenían la libertad de comer a su gusto; les enseñó que todo estaría bien, que mantendrían las bendiciones en su vida, mientras que ellos obedecieran lo que él les estaba mandado.

**Génesis 2: 17** *mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*

Todos los árboles del huerto estaban disponibles para Adán y Eva; pero Dios les hace la salvedad, de que había un árbol de la ciencia del bien y del mal que no debían comer. Dios les había dado todo; podían comer de todo; ellos no necesitaban de ese árbol.

Esta fue la única restricción que tuvieron. Dios les dice que morirían si ellos comían de ese árbol. Adán y Eva debían decidir, obedecer, o desobedecer.

En **Génesis 3:1-5** Podemos ver cómo la serpiente vino a distorsionar lo que Dios había dicho; le habla mentiras a Eva; le dijo: “con que Dios os ha dicho: no comas de todo árbol del huerto? Satanás también le dijo que no morirían, como Dios les había dicho. La mujer estaba clara en que Dios les dijo que del árbol de la ciencia del bien y del mal no debían comer; pero escuchó a la serpiente, y empezó a mirar que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; Eva tomo de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

De esta manera desobedecieron al mandato de Dios.

Dios quiere que decidamos obedecerle a él y a su palabra.

El propósito de Dios es traer todas las bendiciones a nuestras vidas, darnos todo lo que necesitamos, pero debemos obedecer sus mandamientos, debemos ser obedientes a Dios y a su palabra.

**Romanos 5: 19** *porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos se constituyeron pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.*

## AGENDA IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

### SEMINARIO DE MUJERES

02 AL 04 DE AGOSTO (DONACIÓN VOLUNTARIA)

**“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”**



## La obediencia a la palabra de Dios

**Lectura Deuteronomio 6: 1-9** *Éstos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; 2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. 3 Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres.*

*4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. 5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. 6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.*

**Aprender Deuteronomio 6: 2**

**La obediencia a la palabra, traerá vida. Deuteronomio 6: 1-2** *Éstos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; 2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.*

Dios nos dio su palabra, sus ordenanzas y mandamientos para que haya temor en nuestra vida y tengamos cuidado de obedecer todo lo que él nos manda. El Señor nos enseña que para que podamos alcanzar sus bendiciones y sus promesas, debemos vivir de acuerdo a su palabra, todos los días de nuestra vida.

La voluntad de Dios es que tú, y tu descendencia guarden y obedezcan la palabra, de esta manera serán bendecidos en la tierra. Si tú aprendes la palabra, también debes enseñarla a los tuyos; esto traerá un ambiente de armonía y paz en tu casa; traerá temor de Dios en tu familia; y Dios tendrá el control de toda situación.

Cuando obedecemos la palabra de Dios, nuestros días serán prolongados. Dios traerá vida y bendiciones a todo aquel que la guarda y la pone por obra.

**Debe haber obediencia para que nos vaya bien. Deuteronomio 6: 3** *Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres.*

Lo que el Señor quiere es que obedezcamos lo que él nos manda en su palabra, que cuidemos de ponerlo por obra. A todo el que obedece, y guarda los mandamientos del Señor le irá bien en la tierra. Si tenemos cuidado de obedecer a Dios, esto traerá la multiplicación, el crecimiento, y nos irá bien en todo lo que hagamos.

**Obedezcamos y hagamos lo que Dios nos manda. Deuteronomio 6: 6-7** *Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.*

Si tenemos lo que él nos manda en el corazón, nuestros pensamientos, nuestro lenguaje, y nuestra manera de vivir, serán agradables delante de Dios, y seremos de ejemplo para otras vidas.

Y las repetirás a tus hijos. Cuando repites lo que Dios te manda en la palabra a tus hijos, estás desatando bendición, estás desatando vida, y ellos la aprenderán, y la retendrán en su corazón; tus hijos crecerán con el conocimiento de lo bueno y de lo malo; crecerán con temor de Dios en sus vidas, y donde quiera que estén, tus hijos traerán a su memoria la palabra que tú les enseñaste y la obedecerán.

Y hablarás de la palabra de Dios estando en tu casa. Hay presencia de Dios cuando hablas su palabra, y tu casa es invadida por la bendición del Señor.

Cuando hables la palabra andando en el camino, tu vida proyectará la gloria de Dios, y otras personas serán bendecidas, recibirán la salvación, recibirán sanidad y recibirán milagros en su vida.

Cuando hablas la palabra al acostarte y al levantarte, estás trayendo vida, estás declarando promesas de Dios, bendiciones, milagros, maravillas, presencia de Dios sobre ti y sobre los que te rodean.

**Deuteronomio 6: 8-9** *Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.*

La palabra de Dios debe estar morando en nuestro ser, debemos tenerla presente en todo lo que hagamos, escribirla en nuestra casa, en las puertas, y donde quiera que estemos debemos tener la palabra de Dios.

Guardemos y pongamos por obra la palabra de Dios, nuestros días serán prolongados, y nos irá bien en la tierra. Seamos obedientes a la palabra de Dios.